

Presa del embalse del Cenajo. Nacho García

**OPINIÓN****Isidoro Ruiz**

Presidente de la Junta Central de Usuarios Regantes del Segura (JUCERS)

NI UNA GOTTA DE AGUA...

La cultura del agua en los territorios del Sureste español es consecuencia de la secular alternancia de episodios hidrológicos extremos que podemos considerar propios de este medio ambiente y constituyen limitaciones graves al desarrollo de las sociedades aquí asentadas

Alguien podría pensar que en estas condiciones tan adversas lo que sobra son habitantes y también emprendedores empeñados en superarlas; sin embargo, ese tipo de personas han hecho posible una magnífica historia de progreso al impulsar con tenacidad la construcción de embalses reguladores que, en cierta medida garantizan el suministro de agua, y

correcciones hidrológicas que mejoran la seguridad frente a la furia desatada en los episodios de lluvias torrenciales.

Todas estas infraestructuras constituyen singular patrimonio común que debe ser conservado, mantenido y mejorado constantemente para evitar que por causa de obsolescencia, deterioro o simple decadencia pierdan eficacia y no sirvan para las funciones de regulación y seguridad que justifica-

ron su construcción. Y, sobre todo, para mantener el uso sostenible de los recursos hídricos renovables que se reciben en esta parte del territorio nacional.

Conservación y mantenimiento son funciones que exigen un esfuerzo público constante, son costosas, pero no dan oportunidad a grandes inauguraciones ni a eventos de transcendencia mediática; por eso, a veces, se prioriza la construcción de obras nuevas y se des-

cuida la conservación de las que ya existen. Esto lleva a que infraestructuras básicas como el ferrocarril, las carreteras, los canales y las presas se degraden por el paso del tiempo y por el uso, pierdan seguridad y se transformen en una trampa mortal para los usuarios.

Es lógico que estas eventualidades causen desasosiego y que por este motivo miremos al estado de las obras hidráulicas existentes en nuestro entorno para ver si podemos estar tranquilos o, por el contrario, preocuparnos.

Se ha constatado que la capacidad de regulación en la cuenca hidrográfica del Segura ha disminuido de facto en los últimos años debido al mantenimiento del nivel de embalse por debajo de lo que sería hidrológicamente recomendable, efecto especialmente apreciable en el Embalse de Cénajo que, a pesar de la sucesión de temporales ocurrida este invierno no ha llegado a alcanzar ni la mitad de su volumen de almacenamiento. Esto da lugar a desembalses continuados y raramente justificados que en muchas ocasiones acaban el mar.

El eje Mundo-Segura, es especialmente significativo en cuanto al deterioro de la función reguladora. En lo que llevamos de año hidrológico los chorros del Mundo han reventado al menos tres veces; en cada uno de estos episodios se generaron entre 30 y 40 hectómetros cúbicos de agua que el Embalse de Talave no ha podido almacenar por lo que en su mayor parte han integrado el flujo vertido al mar porque el túnel Talave-Cénajo, construido para derivar agua hasta el embalse de mayor capacidad de la cuenca, no ha funcionado a plena capacidad como sería necesario; también esta pérdida de recursos hídricos se ha debido a que el Embalse de Camarillas tampoco tiene capacidad para regular ese volumen: Si se hubiera atendido a los requerimientos expresados por los ciudadanos de los territorios de Castilla La Mancha, la presa de este embalse ha-

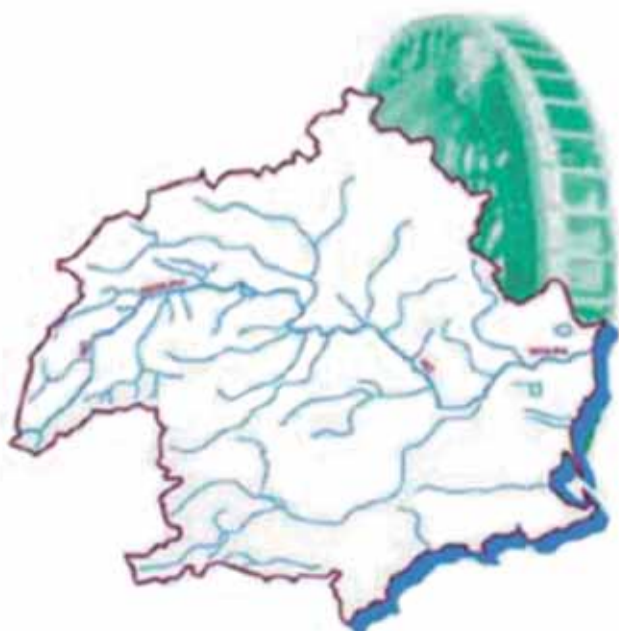
La capacidad de regulación en la cuenca hidrográfica del Segura ha disminuido en los últimos años debido al mantenimiento del nivel de embalse por debajo de lo que sería hidrológicamente recomendable

bría sido recreada aumentando su volumen de regulación.

En consecuencia, no se derivó agua al Embalse de Cénajo y el excedente acabó desembocado en el mar cuando si se hubiera accionado en este embalse dispondríamos de un volumen regulado muy útil para gestionar tiempos de escasez hidrológica que son normales en estos territorios.

Un hecho también asociado a la conservación y mantenimiento de las infraestructuras hidráulicas es la rotura del Azud de Lietor que ha dejado sin el normal suministro de agua del río Mundo a la ciudad de Hellín y a los regadíos asociados a su aprovechamiento. Esta incidencia dura demasiado tiempo y evidencia la complejidad burocrática que existe a la hora de corregir situaciones de emergencia y que perjudica a los usuarios de un recurso tan imprescindible como es el agua, en este caso ciudadanos también de Castilla La Mancha.

Existe una urgente necesidad de mantener y conservar nuestras infraestructuras hidráulicas; de garantizar la seguridad de nuestras presas; y de responder a la secular aspiración fraguada a lo largo de los siglos de poner todos los medios necesarios para que no se desperdicie ni una gota de agua y para alcanzar ese objetivo se necesitan acciones públicas permanentes de conservación y mantenimiento de dichas infraestructuras.



**JUNTA CENTRAL
DE USUARIOS
Regantes del Segura**